COORDINACIÓN CONCELEBRANTES

Intervenciones de todos en la plegaria

Hay partes en la Plegaria Eucarística que solo pronuncia el que preside y partes que deben pronunciar *todos* los concelebrantes junto con el que preside, pero en voz baja, para que el pueblo oiga claramente a este (cf. OGMR 218).

Estas últimas son principalmente la consagración y la llamada anámnesis, que es el cumplimiento del mandato de Jesús en la Última Cena: "Haced esto en conmemoración mía", por el cual los sacerdotes recuerdan la pasión, muerte y resurrección del Señor pronunciando palabras como "al celebrar el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo" o parecidas.

Ya que hay muchas plegarias distintas, en ocasiones conviene indicar claramente a los sacerdotes concelebrantes en qué momento deben pronunciar las palabras de la plegaria. En el misal y los libros del concelebrante, esas palabras vienen indicadas con las siglas CC en el margen. Las palabras que pronuncia solo el que preside, el "celebrante principal", se señalan, en cambio, con las siglas CP.

Existe un único elemento de la plegaria que corresponde a todos: la aclamación *Santo*, *santo*, *santo* es el *Señor*... Lo dicen o, preferiblemente, lo cantan todos los sacerdotes y los demás fieles que constituyen la asamblea.



Delegación Diocesana de Liturgia



Agape

12 de abril de 2020

Resurrección omingo



- Subsidio litúrgico diocesano

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

Color blanco. Misa del día y lecturas propias del domingo de Resurrección. Gloria. Secuencia obligatoria. Aleluya.. Credo. Prefacio I de Pascua "en este día". Canon Romano con embolismos propios. Bendición solemne de Pascua..

ENTRADA

Anoche, en la Vigilia Pascual, recibíamos la buena noticia: "¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí. Ha resucitado". Hoy seguimos celebrando a Jesús resucitado ¡Cristo ha resucitado! Y con su victoria ha vencido nuestra muerte, nos ha librado de la tristeza y del mal, y nos ha llenado de esperanza.

La comunidad de los resucitados con Cristo nos reunimos para celebrar la Eucaristía y compartir el Pan de Vida, en el domingo más importante del año.

RITO DE LA ASPERSIÓN

El sacerdote invita al pueblo a la plegaria, con estas palabras u otras semejantes:

Queridos hermanos: Invoquemos la bendición de Dios, nuestro Padre, y pidámosle que la aspersión de esta agua reavive en nosotros la gracia del bautismo, por medio del cual fuimos sumergidos en la muerte redentora del Señor para resucitar con él a una vida nueva.

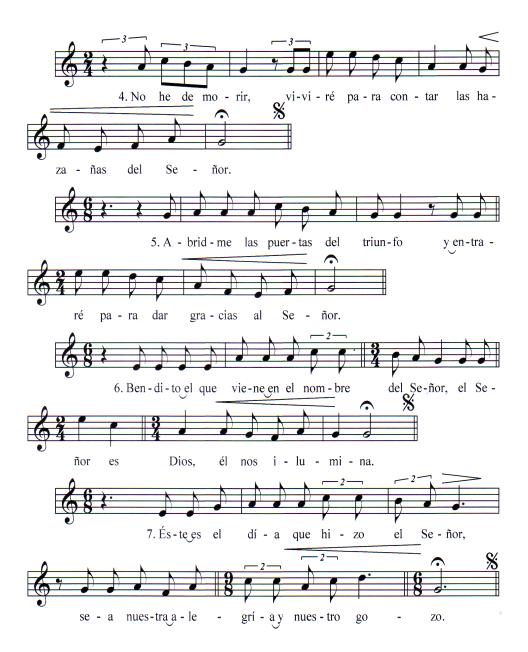
(El sacerdote rocía al pueblo. Si el agua no está bendecida en la Vigilia Pascual, se bendice con alguno de los formularios del Misal. Págs. 1305-1308. Después de la aspersión, concluye diciendo:)

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su reino. *Rl. Amén.*

A continuación se dice o se canta el Gloria a Dios.

ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, que en este día, vencida la muerte, nos has abierto las puertas de la eternidad por medio de tu Unigénito, concede, a quienes celebramos la solemnidad de la resurrección del Señor, que, renovados por tu Espíritu, resucitemos a la luz de la vida. Por nuestro Señor Jesucristo.



CRISTO RESUCITÓ

(Cantoral de Misa Dominical 351-1 –951-1–)



LECTURAS (*Hch 10,34a.37-43*; Sal 117, 1-2.16-17.22-23 (*R*/.: 24); Col 3,1-4; *Jn 20,1-9*)

María Magdalena encuentra el sepulcro vacío y se lo comunica a Pedro y a Juan, que corren hacia el sepulcro. Entonces empezaron a comprender lo que Jesús les había anunciado varias veces sobre su resurrección al tercer día. La noticia de la resurrección de Jesús cambia la historia. Esto le lleva a Pedro a dar testimonio valiente de la resurrección de Jesús, y a nosotros nos tiene que llevar a ser partícipes de una vida nueva, a buscar los bienes de arriba, donde está Cristo a la derecha del Padre.

(En este día es preceptivo proclamar la Secuencia).

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: En este día santísimo de Pascua, elevemos nuestras oraciones a Dios, nuestro Padre, por medio de Jesucristo resucitado.

LECTOR:

- Por la Iglesia, por sus pastores y por todos los fieles: para que la resurrección del Señor llene nuestros corazones de alegría, y crezca en todos nosotros la fe y la esperanza. Roguemos al Señor.
- Por los que en este tiempo de Pascua recibirán el bautismo, la confirmación o la primera comunión: para que estos sacramentos produzcan fruto abundante en sus vidas. Roguemos al Señor.
- Por todos los pueblos de la tierra: para que la luz de Cristo resucitado ilumine las tinieblas del mundo y brote el amor, la justicia, la paz y el bien de todos. Roguemos al Señor.
- Por los que viven cansados, agobiados, sin esperanza, a causa de las adversidades de esta vida: para que se vean ayudados por el auxilio del cielo y por nuestra solidaridad cristiana. Roguemos al Señor.
- Por los que nos hemos reunido en este templo convocados por Jesús resucitado: para que vivamos muy unidos a él, y llenos de su amor seamos luz para los demás. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: Escucha, Padre, las súplicas de tus hijos y haz que la paz de Cristo resucitado renueve nuestra vida y nos llene de la alegría pascual. Por Jesucristo nuestro Señor.

(Prefacio I de Pascua: "en este día").

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Protege, oh, Dios, a tu Iglesia con misericordia perpetua, para que, renovada por los sacramentos pascuales, llegue a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPEDIDA

Hoy los cristianos celebramos la Pascua, hemos comido y bebido con Jesús resucitado, y ahora somos enviados, como testigos suyos, para comunicar la alegría de la resurrección a cuantos viven junto o cerca de nosotros. ¡Feliz fiesta de Pascua!

BENDICIÓN SOLEMNE

Que os bendiga Dios todopoderoso en la solemnidad pascual que hoy celebramos y, compasivo, os defienda de toda asechanza del pecado. Rl. Amén.

El que os ha renovado para la vida eterna, en la resurrección de su Unigénito, os colme con el premio de la inmortalidad. R/. Amén.

Y quienes, terminados los días de la pasión del Señor, habéis participado en los gozos de la fiesta de Pascua, podáis llegar, por su gracia, con espíritu exultante a aquellas fiestas que se celebran con alegría eterna. R/. Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo ₺, y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros. Rl. Amén.

Podéis ir en paz, aleluya, aleluya. R/ Demos gracias a Dios, aleluya, aleluya.

Entrada: Cristo resucitó, ¡aleluya! (CEL); Cuando la aurora nacía (Malvado-Jáuregui); Somos el pueblo de la Pascua (Alcalde); Este es el día (522); Cristo, ale-CANTOS gría del mundo (761); Resucitó el Señor (205); Un cántico nuevo (206); Oh, tú que duermes (220); Tierra entera (A. Bravo); Pascua sagrada (Berthier); Este es el día esperado (228). Aspersión: Una fuente de agua viva (229); Vi el agua (Bravo); Agua viva (Taulé). Gloria: C-1; Gloria de Aragüés. Salmo responsorial: L.S. 129/130; D-45; Este es el día (522). Ofrendas: Ofrezcan los cristianos (227); Aleluya. Alabad al Señor (533); Todos cantamos a ti (521). Comunión: Cristo, nuestra víctima pascual (Madurga); Nuestra Pascua (203); Yo soy el pan de la vida (Gabarain); Cantad al Señor (757); El Señor resucitó, aleluya (Madurga); Yo soy el pan de viva (O-38); Tú eres, Señor, el pan de vida (O-41); El pan que compartimos (Palazón); E el Pan que Yo daré (A. Bravo); Dios nos da su pan (Erdozain); Llénanos de ti (A. Luna). Final: Vamos cantando al Señor (A-1); La muerte no puede atarme a la cruz (222); El Señor ha resucitado (217); El Señor resucitó (204); Un cántico nuevo (206); Regina caeli (303); Renace la vida (Blanco Vega-Alcalde).

Para meditar y reflexionar: "¡Vive Cristo, esperanza nuestra!"

Las tres lecturas de la liturgia pascual presentan el misterio de Jesús, que murió, fue sepultado y resucitó como lo había dicho. Cada uno de los tres personajes del evangelio de Juan nos habla con palabras y gestos de la experiencia vivida aquella mañana de Pascua.

Su Pascua es mi Pascua v la de toda la humanidad. La Pascua es Jesús que triunfa. La Pascua es Jesús que vive entre los pobres. La Pascua es Jesús que vive entre nosotros.



Señor Jesús, ayúdame a descubrir tus signos en la tierra que piso, tus huellas que apuntan para la vida nueva que está en ti y que viene de ti. Cristo resucitado, que tu Espíritu me anime y me sostenga. Ayúdame a quitar las piedras de mi camino, las vendas de mis ojos... para que yo pueda ver, creer y vivir, bajo la luz de tu verdad; como auténtico discípulo de la vida que hay en ti.